

SEGUNDO DOMINGO

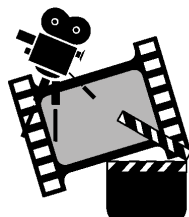
El Domingo 8 de junio a las 15 hs. celebramos la misa por las intenciones de los peregrinos y por los enfermos. Se realiza procesión y bendición con el Santísimo.

Al finalizar se imparte en el Templo el Sacramento de la Unción de los enfermos y en el salón de parroquial se hace el gesto de la imposición de manos.
CENÁCULO: 14 hs.



ADULTOS MAYORES

Los adultos mayores de 60 años se reunirán el sábado 30 de mayo a las 16 hs. en el salón parroquial. Habrá CINE, se proyectará la película "Corazón de León".



CORONILLA

Todos los días a las 18:45, antes de la Misa de 19 hs. rezamos la Coronilla a la Divina Misericordia en el Santuario

Desde el martes 29 de abril también la rezamos los martes y viernes a las 15 hs. en la Santa Montaña, frente al cuadro de Jesús Misericordioso.

Los invitamos a venir y a rezar juntos esta oración que Jesús enseñó a Santa Faustina.

¡ El Señor nos espera !



Paz y Alegría



Bienvenidos al Santuario Jesús Misericordioso

Queridos hermanos:

Ya pasó un mes del hermoso fin de semana de fiesta que tuvimos en abril. Fueron dos días muy intensos dedicados a Jesús Misericordioso.

Agradezco a todos los que colaboraron y se hicieron presentes en esos días. Hubo mucho trabajo y mucha alegría por encontrarnos y celebrar la Misericordia de Dios. Mucha gente de varias provincias vino desde temprano a expresar su fe y su amor a Jesús.

Recibimos como regalo en la fiesta dos nuevos santos: Juan Pablo II y Juan XXIII. Ellos, con su ejemplo de vida, nos ayudan a hacer de la Misericordia un camino de santidad.

Ahora nos preparamos para un nuevo Pentecostés, la venida del Espíritu Santo.

Él nos dará su luz para dar testimonio de Jesús, como nos dice en el Evangelio de hoy (Jn. 15, 27).

Les pido oración porque del 16 al 25 de junio, un grupo del Santuario estará misionando en Caucete, Provincia de San Juan. El mismo Jesús que recibe a sus fieles en el Santuario, nos impulsa a salir al encuentro de su pueblo y llevar su presencia a quienes más lo necesitan.

Si Dios quiere, el próximo 26 compartiremos experiencias de la misión, así como hoy recordamos la hermosa fiesta que hemos vivido.

Santuario Jesús Misericordioso



Para peticiones y agradecimientos, enviar email a:
peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org

Boletín informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús Misericordioso en la República Argentina.
P. I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.
Tel: (011) 4522-3427 / 4521-3153
Web: www.jesus-misericordioso.org
R.P.I.: 238.729/91

Arquidiócesis de Buenos Aires

P. Gustavo

Para reflexionar:

Piensa antes de actuar

Un miembro de la tribu se presentó furioso ante su jefe, para informarle que estaba decidido a tomar venganza de un enemigo que lo había ofendido gravemente. Quería matarlo sin piedad.

El jefe lo escuchó atentamente y luego le propuso que fuera a hacer lo que tenía pensado, pero que antes, llenara su pipa de tabaco y la fumara con calma al pie del árbol sagrado.

El hombre cargó su pipa y fue a sentarse bajo la copa del gran árbol. Tardó una hora en terminar la pipa. Luego decidió volver a hablar con el jefe para decirle que lo había pensado mejor, que era excesivo matar a su enemigo; que le daría una paliza.

Nuevamente el anciano lo escuchó y aprobó su decisión, pero le ordenó que ya que había cambiado de parecer, llenara otra vez la pipa y fuera a fumarla al mismo lugar. También esta vez el hombre cumplió su encargo y gastó media hora meditando.

Después regresó a donde estaba el cacique y le dijo que consideraba excesivo castigar físicamente a su enemigo, pero que iría a echarle en cara su mala acción delante de todos.



Como siempre, fue escuchado con bondad, pero el anciano volvió a ordenarle que repitiera su meditación como lo había hecho las veces anteriores. El hombre medio molesto, pero ya mucho más sereno, se dirigió al árbol centenario, y allí sentado fue convirtiendo en humo su tabaco y su problema.

Cuando terminó, volvió a su jefe y le dijo: -“Pensándolo mejor, veo que la cosa no es para tanto. Iré donde me espera mi agresor para darle un abrazo. Así recuperaré un amigo que seguramente se arrepentirá de lo que ha hecho”.

El jefe le regaló dos cargas de tabaco para que fueran a fumar juntos al pie del árbol, diciéndole;

-“Eso es precisamente lo que tenía que pedirte, pero no podía decírtelo yo; era necesario darte tiempo para que lo descubrieras tú mismo”.

Para aprender:

Encendidos por el Espíritu Santo



Todos tenemos experiencia de las propiedades del fuego: nos atrae con sus colores y su movimiento, nos calienta y da luz y nos reúne en el calor del hogar. Y también sabemos que se expande rápidamente, arrasando con lo que encuentra. Por todo eso muchas veces usamos simbólicamente la palabra FUEGO para hablar del amor y de la pasión.

Nuestro Dios es puro amor que se expande, se comunica y no se puede refrenar. Esa corriente poderosa y comunicativa del amor de Dios es el Espíritu Santo. El Espíritu es el que nos contagia la chispa del amor divino y enciende nuestro corazón. Es el que nos saca de la frialdad y la pasividad, y nos hace arder con ese amor apasionado de la Santísima Trinidad.

Así lo sintió el profeta Jeremías:
“Había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos: me esforzaba por contenerlo, pero no podía” (Jer 20,9).



Y así lo expresaban los discípulos de Emaús:
“¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” (Lc 24,32)

El domingo 8 de junio celebraremos Pentecostés, día en que hacemos memoria de la venida del Espíritu Santo sobre aquella primera comunidad formada por muchos hermanos: los apóstoles, la Virgen María, las mujeres discípulas y numerosos discípulos reunidos

esperando el cumplimiento de la promesa de Jesús (ver Hech. 1, 12-14).

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse (Hechos 2,1-4).

El fuego es la manifestación de lo que estaba pasando en los corazones: salían del temor y la frialdad y empezaban a encenderse apasionadamente por Jesús y su evangelio. Por eso el primer fruto de la acción del Espíritu Santo fue salir a anunciar las maravillas de Dios.

La fiesta de Pentecostés es la ocasión para que todos invoquemos al Espíritu Santo:

**“Ven Espíritu Santo
 llena los corazones de tus fieles
 y enciende en ellos el fuego de tu amor”.**



Podemos leer más sobre el simbolismo del fuego en la Biblia en:
www.palabrasconmiel.wordpress.com/simbolos/fuego